

## TEXTO 9

- 1 Los científicos del siglo XIX creyeron que los aborígenes australianos eran el eslabón perdido entre el mono y el hombre. Hoy en día sabemos que todos los seres humanos de cualquier rincón del planeta pertenecemos exactamente a la misma especie (*Homo Sapiens Sapiens*) y lo sabemos porque nuestros conocimientos antropológicos son mucho más exactos que los que había el siglo pasado. Una vez
- 5 aceptado esto, todavía hay quienes piensan que, a pesar de todo, los aborígenes australianos o de otros lugares de nuestro planeta son inferiores culturalmente a nosotros y esto se refleja en que sus lenguas son menos complejas, flexibles, ricas y potentes que las nuestras. Se sabe que el ser humano habita Australia desde hace por lo menos sesenta mil años y que ha estado prácticamente aislado en ese continente hasta el siglo pasado. Por ello, se puede decir sin temor a equivocarse que los aborígenes
- 10 australianos están entre los pueblos más antiguos de la tierra. El estudio científico de las lenguas indígenas australianas se ha producido a mediados de este mismo siglo. Las lenguas autóctonas australianas que se han descrito hasta la fecha presentan una estructura de un grado de complejidad fonética, morfológica, sintáctica y semántica del todo equiparable al de nuestras lenguas europeas. El supuesto primitivismo cultural de los aborígenes australianos no se corresponde en absoluto con un
- 15 primitivismo lingüístico. Ese presunto primitivismo no se puede demostrar en términos lingüísticos.

Lo mismo hay que concluir a partir de los estudios científicos actuales de las lenguas aborígenes de otros lugares: desde América hasta Nueva Guinea pasando por África. De hecho, puede afirmarse que una de las aportaciones fundamentales de la lingüística es haber puesto de manifiesto que no existen lenguas primitivas. Ello indica que a una única especie humana (*Homo Sapiens Sapiens*) le

20 corresponde una única especie lingüística, que hemos de denominar lengua humana. De aquí se deduce que la valoración jerarquizadora de las lenguas humanas no puede basarse en criterios lingüísticos, que la discriminación lingüística no puede justificarse gramaticalmente, por más que a veces se oigan cosas como "esa lengua es muy difícil", "aquella lengua no es útil", "esa lengua es más perfecta que esta".

Juan Carlos Moreno, *La dignidad e igualdad de las lenguas*

## Resumen

1. Si bien hay pueblos menos desarrollados desde un punto de vista cultural y científico, esta desigualdad no es aplicable a las lenguas: las que se han estudiado presentan una gran complejidad en todos los niveles, por lo que no es aceptable la discriminación ni la jerarquización entre las diversas lenguas del planeta.
2. Partiendo de estudios antropológicos sobre el idioma de los aborígenes australianos, se rechaza la idea de que el primitivismo cultural vaya ligado a un primitivismo lingüístico, y se defiende la igualdad de las lenguas alegando que solo hay una lengua humana como solo hay una especie humana.

## Tema:

1. La comparación entre lenguas primitivas y europeas
2. La negación del primitivismo lingüístico
3. La existencia de una única lengua humana

## Estructura

El texto se presenta en dos párrafos, pero podemos establecer tres partes basándonos en la organización interna del contenido:

Líneas 1-4: Introducción, donde el autor opone los conocimientos antropológicos actuales a los del siglo XIX, cuando se suponían diferencias jerárquicas entre especies.

Líneas 4-21: Cuerpo expositivo-argumentativo. Mediante un procedimiento de **refutación**, el autor invalida las teorías que avalan supuestas diferencias culturales basadas en diferencias de índole lingüística, y sostiene que no hay “lenguas primitivas”. Utiliza argumentos de **ejemplo** (los aborígenes australianos son el pueblo más antiguo y, sin embargo, su lengua tiene estructuras de la misma complejidad que el resto) que, a continuación, generaliza (“... desde América hasta Nueva Guinea, pasando por África”) empleando un argumento de **autoridad**, eso sí, algo impreciso: “... a partir de los estudios científicos actuales”.

Líneas 20-25: Conclusión. El autor sintetiza la **tesis** que defiende: existe una única lengua humana igual que ocurre con la propia especie.

Podemos observar, pues, en función de cómo se distribuyen las ideas, que el texto presenta una **estructura sintetizante o inductiva**, puesto que empieza presentando una serie de argumentos para terminar con una afirmación de carácter general.

## Tipología textual justificada

- ☞ **Recordad que los dos criterios imprescindibles son el temático (textos humanísticos, científicos, periodísticos) y el relacionado con la modalidad discursiva (expositivo, argumentativo...).**

Se trata de un texto **HUMANÍSTICO**: trata sobre una de las manifestaciones fundamentales para el desarrollo del ser humano, su lengua, que implica, a la vez, conceptos y hechos de naturaleza científica (evolutiva) y humanística (cultural).

Dentro de los textos humanísticos, se trata de un fragmento de un **ENSAYO**<sup>1</sup>. Es, por tanto, de carácter especulativo: el autor nos ofrece su opinión personal sobre la dignidad e igualdad de todas las lenguas, incluso de las habladas por pueblos considerados como primitivos desde el punto de vista cultural. Una característica habitual en este tipo de textos es el predominio de sustantivos abstractos, pero el asunto que trata lo aproxima a las disciplinas científicas, así que encontramos tanto concretos (*científicos, aborígenes, planeta, lengua, mono, hombre, estudio...*) como abstractos (*especie, estructura, complejidad, primitivismo, valoración...*).

La forma discursiva propia de los ensayos es la **argumentación**. Aquí aparece combinada con **exposición**<sup>2</sup>: partiendo del hecho de que todos los hombres pertenecemos a una única especie humana (*Homo Sapiens Sapiens*), el autor trata de convencernos de que también las lenguas pertenecen a un modelo único, lo que él llama la “lengua humana”.

---

<sup>1</sup> Los ensayos tienen una extensión variable, pueden confundirse a veces con los artículos de opinión del periódico, pueden aparecer en revistas más o menos especializadas o tener formato de libro, como parece ocurrir en este caso.

<sup>2</sup> De base narrativa (*Los científicos creyeron...*) y descriptiva (*...sus lenguas son menos complejas...*)

El **emisor**, conocedor del tema, trata de informar de forma unidireccional a un **receptor** no especializado acerca de un tema relacionado con la antropología social y lingüística. La **objetividad** y **precisión** propias de los textos expositivos de carácter científico están presentes en el uso de los adjetivos especificativos (seres *humanos*, conocimientos *antropológicos*, aborígenes *australianos*, estudio *lingüístico*, lenguas *autóctonas*, lenguas *indígenas australianas*, especie *lingüística*, complejidad *fonética, morfológica, sintáctica y semántica*...); de la 3ª persona (*Los científicos creyeron...*) y, sobre todo, de construcciones de pasiva refleja, abundantes en el texto: *se sabe, se puede decir, se han descrito, no se puede demostrar, puede afirmarse, se deduce, no puede basarse, no puede justificarse, se oigan...* Incluso impersonales: *hay quienes piensan...* A todo ello se une la ausencia de recursos literarios, tan habituales y eficaces en otros ensayos. Aun así, es evidente el **carácter subjetivo** que se imprime al mensaje mediante la adjetivación valorativa: *“el supuesto primitivismo”, “presunto primitivismo”* y expresiones que suponen especulación, ausencia de datos precisos: *sin temor a equivocarse; desde hace por lo menos sesenta mil años; que ha estado prácticamente aislado*. También la primera persona delata al emisor, aunque en este caso se emplea con valor inclusivo: *Hoy en día sabemos...y lo sabemos porque...*

De acuerdo con su intención informativa, la función del lenguaje predominante es la **referencial**, dado que la argumentación se sustenta en argumentos racionales y no afectivos. Pero también podemos sobreentender el carácter **apelativo** del texto, presente en el uso de la 1ª persona que incluye al receptor, e incluso la función **metalingüística** (al final, cuando cita frases para caracterizar a quienes persisten en una visión errónea de los idiomas).

Es propio del ensayo un **lenguaje culto** pero no especializado: el que nos ocupa no abusa de tecnicismos (hay algunos, como *“fonética, morfológica, sintáctica y semántica”*) lo que es propio, al igual que la estructura abierta, de los textos **divulgativos**. El nivel culto se aprecia, por ejemplo, en la variedad y precisión en el uso de adjetivos (véanse las líneas 7 y 13) y en la inexistencia de errores gramaticales o léxicos. Pero el texto no entraña dificultades para un receptor no especializado, como se aprecia en una sintaxis no demasiado compleja o en la recurrencia léxica (se repiten palabras clave y sus derivados: *lenguas, lingüísticos, científico/s, primitivismo-primitivas, aborígenes australianos, humana/s, etc.*) y semántica: hiperónimo-hipónimo (*pueblo-aborígenes australianos; lugares>continente>América, África; especie-homo sapiens sapiens; seres humanos-aborígenes australianos; siglo- XIX*); sinónimos (*hombre-ser humano, compleja-difícil*); antonimia textual (*Hoy en día / siglo pasado*), etc. Al **orden expositivo** y a la **claridad** contribuyen también los marcadores discursivos, que organizan el contenido y facilitan la progresión temática. Se trata de conectores de causa-consecuencia, “Por ello” (l.9), y reformuladores, “De hecho” (l.18)<sup>3</sup>.

Por último, cabe mencionar que son propios del ensayo los asuntos de actualidad que suscitan controversia. En este caso el **referente** (los pueblos y sus lenguas) y la **situación comunicativa** en que se inserta (un mundo plurilingüe y multicultural) convierten el texto en **una reflexión de plena actualidad**.

---

<sup>3</sup> Los mecanismos de cohesión se comentan en el punto 1.3. de la pregunta 1ª. No obstante, se pueden mencionar si es preciso.